

PALEONTOLOGIA.

Del esqueleto humano hallado en las cavernas del Baoussé-Roussé (Italia), llamadas grutas de Menton, el 26 de marzo de 1872.—Nota de Mr. E. RIVIERE, presentada por Mr. DE QUATREFAGUES.

(Comptes rendus, 29 abril 1872.)

En la caverna del Cavillon, ó cuarta caverna de Baoussé-Roussé (1), se han hecho diferentes exploraciones desde hace muchos años, aunque solo en las capas superiores, y con anterioridad á las investigaciones que el mes de julio último nos encargó el Sr. Ministro de Instrucción Pública, pero hasta ahora no se habian encontrado en ella huesos humanos.

Hace más de tres meses que estudiábamos el suelo de esta caverna cavando cada día á mayor profundidad, y habíamos llegado á 6^m,55 bajo el primer nivel, sin haber recojido más que numerosos instrumentos de sílex, otros de hueso, conchas marinas y terrestres, y un gran número de huesos, dientes y mandíbulas pertenecientes á diversos animales carnívoros (entre otros el *Ursus spelæus*), paquidermos, rumiantes y roedores, cuando el 26 de marzo último descubrimos los primeros huesos de un pié de esqueleto humano, que será el objeto de esta primera nota.

El esqueleto, que no pudo desprenderse por completo del suelo sino despues de ocho días de un trabajo sin interrupcion, estaba echado sobre el lado izquierdo (decúbito lateral izquierdo) en actitud de reposo; comprendiéndose que era el de un hombre á quien habia sorprendido la muerte durante el sueño. La cabeza, algo más elevada que el resto del cuerpo y ligeramente inclinada hácia abajo, descansaba en la parte

(1) Palabra del dialecto provincial, que significa *Rocas rojas*.

lateral izquierda del cráneo y de la cara, y el maxilar inferior estaba apoyado sobre las últimas falanges de la mano izquierda.

El esqueleto se hallaba situado á lo largo de la caverna, á unos 7 metros de distancia de la entrada y cerca de la pared lateral derecha.

El cráneo estaba cubierto de muchas conchas agujereadas, referidas al género *Nassa* (*Nassa neritea*), y de algunos dientes, igualmente perforados por la mano del hombre, siendo premolares de ciervo.

Además, un instrumento de hueso de 0^m,173 de largo, terminado en punta por un lado, y por el otro por una estrechidad ancha y aplastada, se hallaba aplicado sobre el cráneo, al través de la frente. Detrás del cráneo y contra el occipital habia dos puntas de lanza de silex, rotas ambas por la base, pero casi intactas por su extremo, con bordes accidentalmente dentados. La mayor media 0^m,095 de longitud, y la otra 0^m,083.

El cráneo conservaba su forma, á pesar de algunas fracturas que le surcaban, y presentaba los caracteres de los dolicocefalos. El occipital se hallaba sumamente deprimido: los huesos de la cara muy bien conservados; los dientes parecían estar completos, aunque muy gastados, señal de una edad avanzada. El maxilar inferior estaba bastante desarrollado, la apófisis odontoidea era muy poco saliente, y el ángulo de la mandíbula muy redondeado. El cráneo habia experimentado una lijera desviacion de izquierda á derecha y de alto á abajo sobre los huesos de la cara. El ángulo facial, difícil de determinar, parecia medir más de 80°.

La columna vertebral presentaba una curvatura muy marcada, de concavidad interior, principalmente en la region dorsal, debida á la posicion del cuerpo antes de la muerte y á la compresion del torax. Las vértebras de la region cervical se hallaban bien conservadas; las de la region dorsal estaban marcadas por algunos fragmentos de costillas rotas. Las vértebras lumbares estaban aplastadas y rotas, y el sacro se hallaba entero.

El torax, que ha debido experimentar una compresion

considerable por el peso de las tierras que lo cubrían, estaba sumamente quebrantado, y las costillas rotas. Los miembros superiores ofrecían una flexión marcada de los huesos del antebrazo sobre el húmero: el cúbito y el radio izquierdo estaban rotos por su tercio inferior. La curvatura de las clavículas era poco marcada, y el ángulo inferior de la escápula derecha se hallaba roto.

Los huesos de la pelvis, que son muy quebradizos, habían experimentado también una fuerte compresión, y presentaban algunas fracturas, especialmente al nivel del pubis.

Los miembros inferiores, medio doblados, se hallaban cruzados ligeramente y apoyados uno sobre otro. Los fémures estaban perfectamente conservados, y median desde la cabeza á los cóndilos 0^m,464. Las rótulas estaban intactas. Por el contrario, los extremos superiores é inferiores de las tibias, que eran muy voluminosos, estaban rotos, como también el extremo superior del peroné. Debajo de las tuberosidades de la extremidad superior de la tibia izquierda recojimos 41 conchas agujereadas (las pertenecientes á la *Nassa neritea* halladas bajo la bóveda del cráneo), que parecían haber formado parte de una especie de brazalete de la pierna.

Los huesos de los piés estaban incompletos.

Los objetos que rodeaban al esqueleto ó se hallaban encima de él se reducían á los siguientes:

1.º Una cincuentena de instrumentos de sílex tallado, aunque no pulimentado, tales como puntas, cuchillos y raspadores.

2.º Un fragmento de punzon de hueso, de cortas dimensiones.

3.º Un diente incisivo de buey, algunos dientes separados, tres maxilares inferiores rotos, correspondientes á los rumiantes del género *Cervus*, un diente incisivo del *Sus scrofa*, dos pedazos de costilla de buey, así como también otros huesos más ó menos rotos, quemados ó no, y un astrágalo de ciervo.

4.º Conchas pertenecientes á los géneros *Patella*, *Pectunculus*, *Cardium*, *Mytilus* y *Pecten jacobaeus*: estas últimas, que contenían todavía vestigios de cenizas y de carbon, se

hallaban colocadas cerca del cráneo. En el medio habia muchas partículas de carbon y algunas piedras calcinadas.

Los huesos ofrecian un tinte rojizo, debido á la presencia de una capa muy delgada de sanguina, cuya capa era mucho más gruesa en la superficie del cráneo. Todavía no se ha hecho su análisis, como tampoco la del polvo metálico de aspecto gris y brillante que se hallaba en un surco delante de la boca y de las fosas nasales, á 6^m,06 cerca de estas aberturas, teniendo 0^m,18 de largo, 0^m,04 de ancho y 0^m,035 de profundidad.

La base del cráneo, como tambien la region posterior del tronco hasta la pelvis, estaba apoyada contra algunas piedras más ó ménos voluminosas, sin tallar, y de formas irregulares. La disposicion de estas piedras no indica de modo alguno un derrumbamiento, sino que más bien parecen haber servido de puntos de apoyo al cuerpo durante el sueño.

En resumen, el esqueleto de que se trata no ofrece ningun carácter que pueda de modo alguno conducir á suponer que sea el de un mono, y tiene la mayor analogía con los cráneos humanos hallados en Cro-Magnon (Perigord).

En otra nota estudiaremos los animales que componen la fauna en medio de la cual vivió este hombre.
